EXPRESIÓN CORPORAL EN CUNAS

Durante los dos o tres primeros años de vida, se **desarrollan todas las formas básicas** del movimiento, evolucionando paulatinamente por la sucesiva integración de los factores: precisión, rapidez y fuerza muscular que determinarán posteriormente la habilidad motriz en todas las conductas.

Un niño se transforma, desde una criatura que responde inicialmente por medio de reflejos, hasta otra que organiza actividades en relación con el ambiente. Por medio de la manipulación de los objetos avanzan desde los reflejos, pasando por el aprendizaje de ensayo y error, hasta resolver problemas simples. Así llegan a orientarse hacia metas y a diferenciarse de su ambiente, todo lo cual sucede antes o a los dos años.

Del nacimiento hasta el primer mes. El uso de los reflejos son adaptativos, permiten que los niños sobrevivan y aprendan. El comportamiento reflejo-reflejo-inteligente forma las bases de la actividad intelectual posterior, de modo que los niños cambian de ser recipientes pasivos de la estimulación a ser buscadores activos de dicha estimulación.

Del primero hasta el cuarto mes. Las primeras adaptaciones adquiridas. Un día el bebé se lleva el pulgar a la boca, ejercitando su reflejo de succionar y le agrada. Ha logrado adaptaciones, los esfuerzos intencionales para llevar el pulgar a la boca, mantenerlo ahí y succionarlo, no por ser alimento sino por el placer de succionar.

El bebé comienza entónces a coordinar información sensorio-motora, mira, escucha, comienza a coordinar el ver y el asir.

Del cuarto a1 octavo mes. Este es el comienzo de la acción intencional. Los bebés aprenden las pautas y entonces las repiten para ver que resultados obtienen. El ya no centra su atención en su propio cuerpo, sino que se interesa por objetos y hechos externos. Mueve su sonajero no por el movimiento, sino por el oír el sonido que produce. Balbucea no tanto por distraerse sino para lograr una respuesta de sus padres.

Del octavo al décimo mes El niño ahora puede resolver problemas sencillo, haciendo uso de respuestas conocidas. Sus acciones se orientan cada vez en mayor grado hacia metas precisas. Busca objetos que se le esconden mientras se juega con él.

De los doce a los dieciocho meses. Los niños todavía hacen descubrimientos accidentales de acciones que producen resultados placenteros, pero ya no las repiten de la misma forma. Ahora varían sus acciones y experimentan para descubrir si un objeto, un hecho o una situación son nuevos.

De los dieciocho a los veinticuatro meses. Ahora los niños pueden concebir eventos mentalmente y seguirlos en algún grado. Pueden pensar esto significa un gran avance, ya que los niños no tienen que continuar el arduo proceso de ensayo y error para resolver nuevos problemas. Ahora ensayan soluciones mentales y descartan las que no funcionan. También pueden imitar acciones, incluso después de que el modelo imitado no esté delante de ellos.

Los bebés pueden observar una serie de desplazamientos, buscar un objeto en su último escondite, e incluso encontrar objetos que no han visto esconder.